I.I.S.G.
COLLECTIE
J. LOUZARA

SOLIDARIDAD OBRERA

UNA VOZ OBRERA Y CAMPESINA DE ORIENTACION Y DE LUCHA

AÑO II. — Núm. 13. Precio: 0.10 Correspondencia de redacción a LAUREANO RIERA DIAZ. RIO CUARTO 2755. BUENOS AIRES Valores a JOAQUIN RANERI. — MAYO DE 1942

DEBEMOS VENCER Y SUPERAR LA BARBARIE TRIUNFANTE

LA conmemoración de la fecha proletaria, que fuera antaño una expresión activa o simbólica de combatividad y de fe revolucionaria; que degeneró luego en un simulacro burocrático y oficialista, vacío de todo contenido social, se cumple hoy bajo el signo de la terrible tragedia que se abate sobre el mundo entero. Bajo el signo de la guerra total en todos los continentes, de las más brutales dictaduras que han oprimido a los pueblos, del hambre, la desesperación y las persecuciones, que van aniquilando, físicamente o moralmente, a millones de seres humanos.

Tal es la desoladora realidad actual y es vano negarlo, cerrando los ojos ante hechos evidentes. Nosotros, menos que nadie, hemos de intentarlo. Desde que la capitulación sin lucha de grandes fuerzas obreras y populares permitió el fácil triunfo de las dictaduras totalitarias y plutocráticas, el resultado no podía ser otro que el que estamos sufriendo. Los pueblos, engañados y desorientados por falsos dirigentes, que no quisieron correr el riesgo de la lucha por su liberación social, fueron y son sacrificados en escala sin precedentes en aras de una causa que nunca puede ser la de ellos y donde la mejor alternativa que se les presenta es la de quedarse con los amos menos feroces...

Todo eso es consecuencia de la derrota sin lucha, de la falta de visión y de audacia revolucionaria, de una funesta inclinación a la pasividad y el menor esfuerzo, que siempre han fomentado los jefes y explotadores de la masa laboriosa.

Los trabajadores del mundo están recibiendo en carne propia un terrible castigo por su incuria, su indecisión y sus errores de un pasado próximo. ¿Qué son las víctimas que llena el clásico historial del martirologio proletario, frente a las tremendas hecatombes actuales, a los millares y millares de luchadores que son aniquilados poco a poco en los campos de concentración, a los que caen diariamente bajo los pelotones asesinos de la represión totalitaria, frente a los millones de hombres y mujeres que se consideraban personas libres y que están sometidos a un trabajo agotador de esclavos, a beneficio de sus mismos verdugos?

Sí, debemos mirar cara a cara a la dura realidad actual. Deducir y aprovechar las terribles enseñanzas que de ella se derivan y actuar en todas las oportunidades que se presenten, con la máxima consecuencia, a tenor de aquellas enseñanzas.

No hay necesidad siquiera de inspirarse exclusivamente en la conducta heroica de los mártires del pasado. En nuestros propios días, pese a la decadencia del espíritu de combatividad proletaria; pese a la bancarrota moral y política de grandes organizaciones obreras y populares; pese a la corriente de decepción y pesimismo que hace estragos en todas partes; pese, en fin, a todas las consecuencias psicológicas y morales de la derrota, hay hombres y mujeres que aún se mantienen en pie de lucha, desafiando, con desprecio diario de la propia vida, el formidable mecanismo de represión que han montado los bandoleros totalitarios en todas partes donde han podido imponer su dominio.

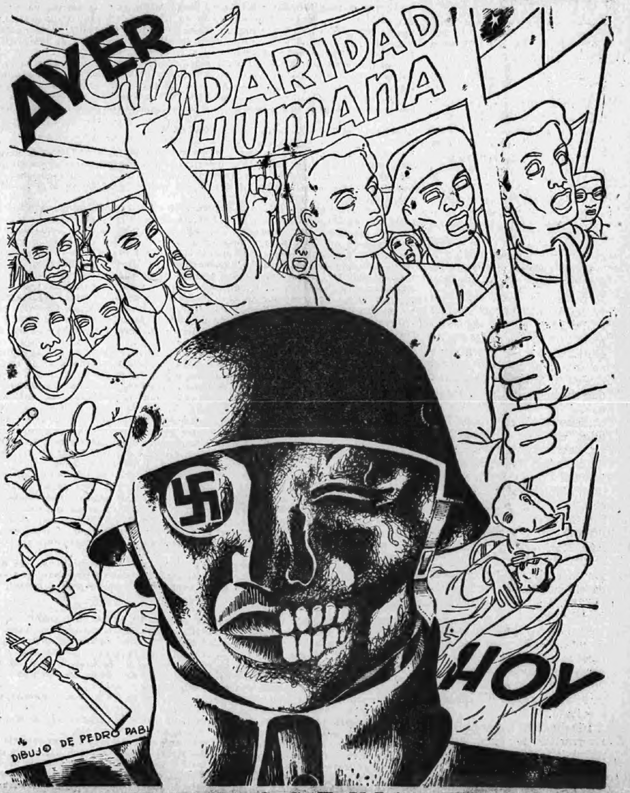
Son nuestros camaradas de España, que van reconstruyendo sus cuadros sindicales y revolucionarios, en medio del incesante terror franquitsa. Son los obreros y campesinos de Francia, de Bélgica, de Noruega, de Yugoeslavia, de Grecia, de toda la Europa sojuzgada, que practican diariamente el heroico ejercicio de sabotage, la resistencia trágica y empecinada de quienes se niegan a permanecer para siempre como esclavos y luchan con todos los medios a su alcance, para acelerar la hora de la liberación. Esta hora radiante que no vendrá por la acción de los ejércitos en los campos de batalla, sino por la insurrección victoriosa de los pueblos oprimidos.

Nosotros creemos indispensable reafirmar hoy, a la vista de estos ejemplos sublimes de dignidad humana, nuestra fe inquebrantable en el destino de libertad de las clases laboriosas, que es el destino de la humanidad entera, depurada de despotismo y de injusticia. Pero esta afirmación de fe no puede limitarse a una declaración formal ni a simples conmemoraciones consagratorias. Debe consistir sobre todo en un compromiso de acción, de lucha incesante, de reanimación activa del espíritu de combatividad de la clase trabajadora.

Hay una enorme tarea a realizar ahora mismo y aquí, en la Argentina y en todos los países de América. El hecho de que no estemos involucrados directamente en el conflicto mundial y de que el totalitarismo no se haya impuesto de un modo manifiesto en estas tierras, no nos obliga menos a combatir contra todas las manifestaciones de ese terrible flagelo ni a dejar de preparar las condiciones necesarias para una nueva reconstrucción social y económica.

Nada podemos esperar de las instituciones caducas del capitalismo, ni de los partidos y las organizaciones que pretenden apuntalarlas. Aquí, como en todas partes, habrá que crear nuevas formas, más justas y libres, de trabajo y convivencia o hundirse en un abismo de esclavitud y degradación. Y será el deber y la misión de la clase productora organizada, echar las bases de esa nueva creación.

Si recordamos hoy el día de los trabajadores, ha de ser con ese sólo objeto. Fijar y afirmar con la máxima energía y responsabilidad, esa gran obligación histórica de nuestra clase. Que el ejemplo de la tragedia mundial sirva de lección definitiva. Que el heroísmo de los mártires que caen a diario en la lucha desigual, nos sirva de alentador impulso. Que se forme en el espíritu de todos los trabajadores dignos, esta suprema decisión: ANTES QUE LA ESCLAVITUD, LA MUERTE EN EL COMBATE. Y estamos seguros que entonces(con ese espíritu y esa decisión, sobreviviremos esta hora trágica y saludaremos en un porvenir no lejano, esta misma fecha, con la altiva satisfacción de los triunfadores.



TRABAJAR POR EL RESURGIMIENTO PROLETARIO

UN DEBER QUE CONTINUAREMOS CUMPLIENDO INCANSABLEMENTE

EN los actos del 1o. de Mayo hay algo más significativo que la recordación de una fecha histórica. A través de ellos se trasluce el estado real de esa formidable fuerza que es el proletariado y que a veces, como en la actualidad, está aplastada por el peso de las desviaciones y claudicaciones reformistas. Exponentes de vigorosos movimientos y de firmes aspiraciones emancipadoras, fueron muchos primeros de Mayo. Paralizaban el mecanismo de la economía burguesa con espíritu combatiente y con intenciones revolucionarias, y no con tónica festiva y rutina de almanaque. Silenciaban talleres y fábricas, enmudecían las máquinas y herramientas, pero en la calle vibraba el entusiasmo de las multitudes, estallaban como desafíos y promesas de acción las arengas y los cantos de batalla de nuestra clase. El homenaje a los mártires de Chicago era anuncio de liberación para los millones de mártires que continuaban sufriendo la expoliación capitalista. Era refirmación de propósitos e ideales ante las nuevas realidades que el mundo vivía. Ante tanto fuego creador, sonaban a ridículas farsas los desfiles y discursos de las mansas huestes pastoreadas por políticos legalistas y burócratas sindicales. Era la fuerza en marcha de aquella Internacional que avanzó en los cinco continentes al conjuro del verbo ardiente y profundo de Bakunin .. Y ¿ahora? Ahora queda esto que vemos: parodias, rutina, miedo. Quedan las vergüenzas del pasado y las mentiras de los domesticadores. Las calles ayer glorificadas por proclamas y actos de fe revolucionaria, se manchan con banderas, consignas y discursos ajenos al proletariado. Ahora nos queda, más que nunca, un deber: trabajar por el resurgimiento.

SEGUIREMOS CON LA LABOR DE SANEAMIENTO

CONTRA LOS QUE DESVIRTUAN LA FECHA DEL PROLETARIADO

CONOCEMOS la situación en que se halla el movimiento obrero. Sabemos cuáles son las causas de una postración que da carta blanca a dos enemigos mortales de su recuperación combativa: la intromisión estatal y el predominio de políticos y burócratas en el campo gremial. No pueden tomarnos de sorpresa los hechos que veremos, en una nueva edición de la farsa, ni las cosas que oiremos en este nuevo Primero de Mayo. No podemos disminuirnos a nosotros mismos, limitando la reacción ante tanta vergüenza a la indignación de unas horas fugaces, somos militantes y ajustamos la posición y la conducta a tal condición y a las responsabilidades que imponen. Por eso decimos que no existe respuesta más eficaz que nuestro trabajo de esclarecimiento y nuestro esfuerzo en pro de la dignificación de las organizaciones sindicales. En esta labor, más intensa cuando mayor sea el decaimiento de las masas, más difícil también cuando menos capacidad de resistencia y lucha ofrezca el proletariado, está hoy la más expresiva y honrosa rememoración. Si la tribuna y la calle están vedadas a las verdades que inspiraron los auténticos actos obreros, nadie puede impedir la acción de cada día, en el sindicato, en el lugar de trabajo, en cualquier ambiente en que nos movamos, que levante a la organización y la ponga en condiciones tales de conciencia y potencialidad, que pronto sea una realidad un nuevo Primero de Mayo sin mistificaciones. Todos los días y todas las horas hay que preparar ese advenimiento.

Y tal vez pronto, en la medida que nos esforcemos por conseguirlo, reasumamos la orientación y espíritu combativos, que caracterizaran a tantas jornadas rememorativas de la gesta proletaria de Chicago.

Frente a las máquinas bélicas son suicidas las doctrinas que propugnan la inacción

AJUSTAR la vida a una convicción arraigada y ser consecuente hasta el fin con principios lanzados como doctrina salvadora, es virtud que eleva a la categoría de apóstoles a los raros ejemplares humanos que de esta manera proceden. Mahatma Gandhi, prototipo del hombre apegado a una filosofía propia, es de esos guías de pueblos y sectas que lo mismo pueden conducirlos a los gestos y actos más sublimes de liberación, como puede lanzarlos a la catástrofe más tremenda y al callejón absurdo en que toda salvación es imposible. Pudo ser eficaz —en la mejor de las hipótesis— su "no resistencia" como campaña de un pueblo sometido al extranjero armado, porque la lucha hubiera sido fatal para las masas indefensas de la India. Pero es estúpido suicidio querer aplicarla en momentos en que el Japón está atacando y amenaza con arrasar la tierra tan querida por Gandhi. La "no resistencia" puede ser arma individual que desafíe la muerte en holocausto a un gran ideal. Pero sería arma indigna de un pueblo que puede pelear, que ha de pelear por su libertad, el "dejarse matar hasta el último hombre, y esperar que los invasores se asqueen de asesinar gente que no lucha". La exageración "pacifista" de algunos líderes franceses les llevó al lema inadmisible: "antes la esclavitud que la guerra". Ojalá el fanatismo de Gandhi no entregue al "eje" la bandeja de plata de la India. Frente al monstruo totalitario y a sus máquinas de muerte sólo cabe resistir, luchar y vencer. Lo demás es suicida y completamente inoperante.

LA C. G. T. Y LA ESPECULACION

NO por estar en absoluto desacuerdo con la política sindical que sigue la C. G. T., viciada de raíz por el reformismo, debemos cerrarnos ante la evidencia y negar los hechos mismos. Si hay en estos momentos un objetivo de lucha inmediata que debe destacarse con relieves propios, es la lucha contra la especulación. Defender a las masas populares de la creciente voracidad de los comerciantes e intermediarios, hacer más accesibles los artículos de consumo de primera necesidad a los hogares proletarios, es una tarea que urge llevar a sus máximas posibilidades de desarrollo. La población está harta ya de los fabulosos precios que convierten en artículos de lujo la carne y la leche, la verdura y el aceite, la ropa y el calzado. Toda acción efectiva contra tal estado de cosas es plausible y nosotros la apoyaríamos con todo calor. De ahí que la campaña iniciada ruidosamente por la directiva de la C. G. T., nos parezca un acierto como propósito, en la justa medida en que tras ella no se escondan los ruines juegos demagógicos que son patrimonio de la burocracia inamovible que ocupa secretarías y comisiones. Pero, como siempre, contrasta la bondad del motivo de la campaña con los métodos con que pretenden hacerla efectiva. Podemos descontar desde ya la innocuidad del fervoroso apoyo a la ley contra la especulación dictada por el P. E., hace tiempo con los resultados que saltan a la vista. Es tal legalitarismo, propio de la orientación malsana, antiproletaria, que hace de la C. G. T., un organismo sin vida activa, sin espíritu obrero, sin potencialidad creadora. Una auténtica central sindical contaría con recursos propios para tan importante propósito: divulgación de las causas verdaderas y de los agentes de la especulación, denuncia de la complicidad oficial, a través de sus juntas reguladoras y decretos, actos y movimientos de protesta, por mejores salarios y precios más bajos, acción sindical y popular que frene a los inescrupulosos mercaderes. Sólo así podríamos creer en la eficacia de una campaña tan necesaria como mal iniciada y llevada a la práctica por la C. G. T.

Los sindicatos deben apoyar el boycot a los productos de los países totalitarios

NINGUNA duda cabe respecto a la posición de la clase obrera frente al totalitarismo. Su derrota es cuestión vital y por tanto previa, que no implica de ningún modo el apoyo incondicional a quienes están en guerra con los países del "eje". Al proletariado le interesa fundamentalmente el aplastamiento del nazifascismo, y si tiene objetivos propios que están muy lejos de los que tienen y enuncian las potencias democráticas, puede coincidir en ciertos aspectos de la acción contra el eventual enemigo común. Sin abandonar tales objetivos ni renunciar a sus métodos tácticos, los organismos gremiales deben entablar la lucha, defender la causa de la libertad con todas sus fuerzas. Entre tales recursos de la acción está el boicot a la economía de origen y naturaleza totalitaria. Trabar y paralizar la máquina que aporta divisas para sostener la guerra dirigida por Hitler, es un elemental deber de todo antifascista. No comprar ni vender a los agentes nazis, fascistas, falangistas, blancos y amarillos, ni permitir que tras disfraces democráticos y aliadófilos actúen, es empresa a la que los trabajadores están obligados. Los sindicatos deben denunciar públicamente a los agentes totalitarios y los obreros pueden y deben aportar su colaboración informando a sus organizaciones sobre las tramposas maniobras que ven en los lugares en que trabajan, donde materiales comprados a casas fascistas sirven para enriquecer a muchos "antinazis". Hay que descubrir y combatir a los que apuntalan la economía del "eje".

AFIRMANDO EL SENTIDO DE REIVINDICACION Y DE LUCHA DE LA FECHA PROLETARIA, TOMEMOS HOY COMO BANDERA EL RECLAMO DE LIBERTAD PARA LOS TORTURADOS DE BRAGADO, VUOTTO, MAININI Y DE DIAGO

ACTIVIDAD DE LADRILLEROS DE QUILMES

EL Sindicato de Obreros Ladrilleros y Anexos de Quilmes y F. Varela, señalado como de los que siguen una más firme orientación sindical, continúa intensificando su labor, en los diversos órdenes de actividad que le corresponden, tanto en el terreno gremial propiamente dicho, como en el de divulgación cultural y social, destinado a complementar aquélla fomentando una mentalidad de hombres conscientes en sus asociados.

Como expresión precisa de esa orientación, podemos referirnos a la asamblea general celebrada por el gremio el día 29 de marzo, donde en medio de un ambiente de cordialidad y de entusiasmo se tomaron diversas resoluciones de interés, en el orden de las actividades aludidas.

Se resolvió, en primer término, celebrar el 1o. de Mayo, como día de los trabajadores, editando un manifiesto explicativo sobre el verdadero significado de esa fecha, tan tergiversada por los aprovechadores del movimiento obrero y realizar además una velada cultural y conferencia, la que tendrá lugar la noche del 30 de abril, en el cine Gardel, de esta localidad, descontándose el éxito del acto.

Se acordó también adquirir una biblioteca para el sindicato, seleccionando las obras de acuerdo con los conceptos que encierra la amplia orientación del mismo sindicato.

Finalmente, se cumplió la renovación de la Comisión Administrativa, con el objeto de que nuevos compañeros se dedicaran a la labor de responsabilidad que significa el funcionamiento normal de la organización. Fué elegido secretario general el compañero Silva; prosecretario, el compañero Ruiz; tesorero y protesorero, los compañeros Giménez y Britos, respectivamente; secretario de actas, el compañero R. Pérez y además cinco vocales. La nueva comisión fué elegida por un término de 6 meses, teniendo por delante una gran labor a cumplir, lo que es de esperar han de realizar, contando con la colaboración de todos los militantes.

M. M.

LA ESCASEZ DE PAPEL, EL GOBIERNO Y LA FED. G. BONAERENSE

EL problema de la escasez del papel, indispensable para la edición de diarios, periódicos, y para el funcionamiento en general de la industria gráfica, es uno de esos problemas de emergencia que se está agitando ante la opinión pública y que se presta, como tantos otros, dada la alarmante amenaza de "escasez", a no pocas combinaciones inconfesables y a la especulación de rigor.

El problema que nos ocupa tiene especial interés para los obreros de la industria gráfica no sólo porque una seria amenaza se levanta contra su posibilidad de trabajo, sino porque la organización que los representa en la Capital, la Federación Gráfica Bonaerense, ha intervenido en la cuestión, en una actitud que juzgamos bastante peligrosa y poco sindical, según puntualizaremos más adelante.

CONDICIONES OBJETIVAS DEL PROBLEMA

Desde el principio de la guerra, se ha venido explotando el temor de quedar sin papel para las necesidades de la industria gráfica, incluso por algunos dirigentes del gremio, que ponían en guardia a los obreros contra reivindicaciones que podían ser "excesivas", dadas las dificultades que se presentarían a la industria por la escasez del papel.

El hecho es que durante más de dos años no se presentó ninguna dificultad sustancial en ese sentido, hasta que la extensión de la guerra al continente americano trajo nuevas complicaciones, limitando considerablemente la importación de ese producto y planteándose públicamente el problema con la agitación iniciada por la prensa y las entidades de la industria gráfica y con el decreto del gobierno creando la Comisión Asesora del abastecimiento de papel en bobinas, en la cual figuran algunos grandes industriales gráficos, entre ellos el Dr. Alberto Gainza Paz, dueño de "La Prensa". Es interesante hacer notar que en este caso dicho rotativo no mantiene su conocida posición en contra de las "Juntas Reguladoras", en nombre de la economía liberal. Por algo será... En la misma Comisión está representada la casa Serra Hnos., proveedora de papel de "El Pampero" y el "Mattino d'Italia" y de otros órganos nazifascistas. Todo sea por la equidad distributiva.

Para el conocimiento objetivo del problema, conviene tener en cuenta algunos datos precisos. La Argentina depende exclusivamente del extranjero en lo que se refiere a la provisión de papel para diarios y para la mayor parte de las demás necesidades de la industria, ya que se importa el 60 % del producto utilizado en el país. En las condiciones actuales, debe descartarse la posibilidad de establecer fábricas productoras de papel de bobinas, las que requieren grandes capitales, materia prima que aquí no existe y una escala de consumo que tampoco existe aquí.

Antes de la guerra, la mayor parte del papel se importaba de países europeos. En el año 1938-1939 alcanzó la importación de esa procedencia a 142.000 toneladas, siendo de 38.000 toneladas la de América del Norte. En el año 1940, llegaron 49.000 toneladas de Europa y 116.000 de Canadá y Estados Unidos. Actualmente, puede decirse que las fuentes de importación se reducen al Canadá, ya que respecto a Estados Unidos, donde hay papel para la exportación en abundancia, existe un problema de política continental que al parecer crea trabas decisivas a la importación de ese producto, directamente vinculado a la propaganda. Se dice que, siguiendo instrucciones del presidente Roosevelt, los exportadores yanquis se niegan a suministrar papel a los países latinoamericanos, si no se garantiza que ese papel no servirá a publicaciones que hacen propaganda en favor de las potencias totalitarias.

Por otra parte, la falta de bodegas dificulta aún más el problema. Se descarta hasta ahora que la flota mercante del Estado conceda barcos para el transporte de ese producto. Y mientras el gobierno persista en su política actual, no hay perspectivas que se cuenten con facilidades de transporte.

INTERVENCION COLABORACIONISTA DE LA FEDERACION GRAFICA

Frente a este serio problema —complicado aún por el juego de factores de política internacional— ha tomado intervención la organización del gremio gráfico, la F.G.B. Y lo ha hecho con un criterio colaboracionista, dirigiéndose a las entidades patronales, a la Sección de Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina y a la Sociedad de Industrias Gráficas de la Argentina, así como al reaccionario Círculo de la Prensa y a otros organismos semejantes.

Se trataría de dirigirse al gobierno, en nombre de los intereses obreros, patronales y periodísticos, reclamando la adopción de ciertas medidas tendientes a resolver la cuestión del papel, medidas que tanto serían de carácter administrativo, como político, aparte del ya empleado recurso del racionamiento.

Ahora bien. Habría que ser muy ingenuos para creer que las organizaciones patronales no aprovecharán esta oportunidad para reducir o anular las conquistas obreras, pretextando la crisis de la industria y explotando el ambiente de pánico de la escasez. Se observa desde ya que muchas empresas, sobre todo los grandes diarios, no obstante tener papel en abundancia por mucho tiempo ,aprovechan la situación para reducir páginas en sus publicaciones, haciendo así un buen negocio. El público y los avisadores pagan lo mismo.

Hay pues un peligro serio e inmediato, que amenaza las condiciones de salario y de trabajo de los obreros gráficos. Como siempre en tales casos, los patrones tratarán de descargar sobre ellos las consecuencias de la crisis. Desde que se habla de reducir personales, de rebajar salarios, etcétera, como cosa obligada por la reducción de actividades en la industria, ¿quién podrá garantizar de que tales reducciones sólo se efectuarán por razones de fuerza mayor y no en provecho patronal? Desde luego, el espíritu colaboracionista de que dan prueba los dirigentes de la Federación Gráfica, no constituye en ese sentido ninguna garantía, ya que los patrones no tendrán ningún escrúpulo, como no lo han tenido nunca, en burlarse de la "colaboración", para servir sus exclusivos intereses.

UNA ACTITUD DEFENSIVA

Al margen de las posibles soluciones que se le puedan hallar al problema de la escasez del papel, interesa a los trabajadores de la industria gráfica mantenerse en una actitud defensiva, dispuestos a luchar en contra de las especulaciones patronales, impidiendo que de un modo injustificado se les arrebaten sus conquistas. No es esa precisamente la posición adoptada por los dirigentes de la Gráfica,muy ufanos de su colaboración con el Círculo de la Prensa y las entidades patronales. Pero es la única posición digna, sindicalmente sana, la que debe imponerse por los mismos trabajadores, aunque sea a despecho de los referidos dirigentes.

F.A.R

Un Espíritu Realizador en la Labor Sindical

EL sindicato es por sus propias funciones un organismo esencialmente constructivo. Desde la más elemental conquista de mejoras lograda con métodos que fomentan la fe en la fuerza del proletariado organizado, hasta la educación sistemática que en su seno se realiza mediante la discusión de los problemas sindicales y de carácter social, su misión es altamente eficaz cuando se inspira en los principios y fines del verdadero sindicalismo, es decir, cuando responde a una sana orientación proletaria.

Una de las tareas que deben encarar con profundo sentido de responsabilidad los militantes, consiste, precisamente, en estimular el espíritu realizador en las organizaciones obreras. Entre otros aspectos, es indispensable inculcar en los trabajadores una comprensión amplia del valor educativo de sus sindicatos y de las responsabilidades que impone la agremiación. En la actuación cotidiana, en las asambleas, en los actos de diversa índole, los obreros, y en especial los jóvenes que recién se incorporan a la vida sindical, tienen la mejor ocasión para formar su personalidad de militantes.

Para desarrollar aptitudes que capaciten para la participación eficaz en cuantas labores cumpla el sindicato, no basta seguir una rutinaria vida orgánica, pagar las cotizaciones, votar en una que otra asamblea y gozar de las conquistas logradas por generaciones anteriores a través de ingentes luchas y sacrificios. Es necesario asignar la máxima importancia a todo lo que contribuya a fomentar las inquietudes, el estudio, la clarificación de los numerosos problemas que interesan a los trabajadores, elementos de una clase combativa que aspira a emanciparse.

EL S. CONSTRUCCION DE V. LOPEZ ADOPTO VALIOSOS ACUERDOS

LA escandalosa intromisión de la F. O. N. C. en el Sindicato Obrero de la Construcción de Vicente López, —de la que diéramos amplia reseña en nuestro número anterior—, pretendiendo expulsar a los militantes más activos del mismo por "razones partidarias", ha dado oportunidad una vez más para demostrar el repudio que siente la clase obrera hacia estos dirigentes inescrupulosos, que pretenden sojuzgar y someter a su absoluto arbitrio, todos los núcleos obreros, sin permitirles la más mínima independencia ni tampoco el desarrollo de una personalidad que no esté moldeada o calcada a la usanza bolchevique.

Después de la asamblea realizada el 22 de marzo, terminada por la intervención policial que solicitaron los dirigentes Iscaro y Larraldi, en razón de que la asamblea no aceptaba sus pretensiones y votó en contra de éllos, estos elementos han utilizado todas sus posibilidades de influencia ante autoridades u organismos oficiales, para que se desconociera lo resuelto ese mismo día en el local obrero de la calle Caseros 353 por la mayoría de los integrantes del Sindicato Obrero de la Construcción y que consistía, fundamentalmente, en desafiliarse de la F. O. N. C., repudiar la conducta de los burócratas de ese organismo que pretendía manejar a su antojo a los obreros y establecer relaciones con todos los sindicatos autónomos de la construcción de todo el país.

Pero a pesar de ese intento, y como la demostración más palpable del repudio obrero a esas maniobras, es que la comisión provisoria del Sindicato de la Construcción de Vicente López, ha realizado las gestiones previas de reestructuración del gremio y el día 12 de abril su primera asamblea, con la concurrencia de un crecido número de trabajadores y con el apoyo entusiasta de la casi totalidad del gremio.

A la asamblea realizada el 12 de abril a las 9.30 en el local del Cine Florida concurrieron delegaciones de los Sindicatos de Pintores, Plomeros y Obreros en Construcción Sanitaria, Comité Sindical de Gremios de la Construcción, Federación Argentina de Madera y Sindicato Unico de Obreros en Madera de la Capital Federal, y Pintores y Albañiles de San Fernando; Mosaistas de la zona norte (Saavedra-Tigre), Pintores de San Isidro y el Subcomité Sindical de la Construcción en zona norte. Estas delegaciones solidarizadas con la conducta del gremio de la Construcción de Vicente López que concurrieron a la asamblea y que fueron recibidas con calurosos aplausos, lograron, con su sola presencia, demostrar que no están solos los obreros de Vicente López en su labor reconstructiva y contra los manejos hegemonistas de la F. O. N. C. La presencia de más de 150 obreros de todas las especialidades, albañiles, pintores, lozistas, frentistas, etc. —a pesar del día de persistente lluvia y de la propaganda en contra que hicieron los elementos de la F. O. N. C.— demuestra también que la comisión designada está en camino de lograr a breve plazo, la más amplia reorganización del gremio sin la tutela nefasta de los dirigentes stalinianos.

El orden del día que consideró la asamblea fué el siguiente: 1o., informe de la Comisión Provisoria; 2o., ratificación de la desafiliación de la F. O. N. C.; 3o., nombramiento de la Comisión Administrativa.

El informe de la Comisión Administrativa provisoria, evidencia la labor desarrollada desde que se resolvió la desafiliación , historia el desarrollo del gremio en Vicente López, que siempre se vió trabado por las maniobras de los elementos de la F. O. N. C., que dificultó el mejoramiento en la situación económica y moral de los trabajadores. La asamblea, después de debatir ampliamente todos sus alcances, incluso el referido al desfalco de 300 pesos hecho por la tesorería de un satélite de la F. O. N. C., resolvió aprobar el informe y publicarlo para conocimiento de la clase trabajadora.

El punto sobre la desafiliación de la F. O. N. C. fué aprobado unánimemente, después de acerbas críticas y de fundamentar con argumentos irrefutables que el gremio marchaba irregularmente en razón de la política absorcionista de los elementos stalinianos.

Inmediatamente después se designó a la Comisión Administrativa que durará en sus funciones hasta tanto sean confeccionados los nuevos estatutos, la que quedó integrada con trece miembros.

Planteado el problema del local como sede del organismo, en razón de tener clausurado la policía el de Caseros 353, se resolvió alquilar uno nuevo en la calle Laprida 1999.

Se acordó también un voto de repudio a todas las calumnias y delaciones hechas por los elementos de la F. O. N. C. contra los más activos militantes del gremio.

Finalmente se aprobó una declaración de protesta por la amenaza de entregar al destacado militante de la Construcción de Madrid y ex comandante del ejército, Cipriano Mera, por parte del gobierno de Vichy a las autoridades españolas.

Con estas resoluciones quedó, pues, trazado el camino a seguir por el Sindicato de la Construcción de Vicente López, librado recientemente del padrinazgo bolchevique. Tenemos esperanza en un pronto éxito en las gestiones reorganizativas de estos camaradas por que los sabemos animados del mejor propósito de superación y por su acción será una nueva lección para todos los trabajadores que anhelan verse libres de la intromisión de elementos que han hecho del campo sindical un "modus vivendi" y terreno de experiencias para imponer sus consignas políticas del más rancio colaboracionismo entregador.

SE MOVILIZAN LOS OBREROS SANITARIOS

EL Sindicato de Obreros en Construcción y Conservación Sanitaria, mantiene sin decaer su ritmo de actividad, velando constantemente por el mantenimiento de las conquistas logradas y la obtención de otras nuevas para cierta categoria de trabajadores que aún no disponen de las mejoras necesarias para hacer frente a las actuales condiciones de vida.

El sábado 4 de abril se llevó a cabo una importante Asamblea General que contó con una enorme concurrencia de asociados. Después de aprobarse los informes de la C. A. General y de las diversas subcomisiones, se trató los problemas de cada Rama. Por lo que se refiere a la Construcción, se destacó que en general se había cumplido el aumento de pesos 0.50 por día a los peones, a partir del 1o. de marzo, de acuerdo con lo estipulado en el pliego de condiciones impuesto en la última huelga del gremio. Los pocos casos en que se pretendió desconocer esa conquista, fueron rápidamente solucionados de un modo favorable, con la intervención de la C. de Organización.

En cuanto a la Rama de Conservación Sanitaria, se consideró ampliamente la labor de movilización realizada por la conquista del Pliego de Condiciones entregado a la patronal y a los empresarios individuales, aprobándose las gestiones realizadas. Para tratar de un modo especial esta cuestión, se decidió convocar a una asamblea general de la mencionada Rama, para el día 18 de abril.

Esa asamblea realizóse en el día indicado, en medio de un entusiasmo desbordante de los trabajadores presentes, los que en diversas oportunidades aclamaban la huelga por la conquista del pliego de condiciones. Después de escuchar el informe de la comisión dando cuenta que los patrones a pesar de reconocer la justicia del petitorio obrero, no habían dado una contestación precisa en lo referente al pliego y previo un amplio debate, se tomaron los siguientes acuerdos:

1o. — Realizar una próxima asamblea el 9 de mayo para considerar definitivamente la respuesta de los patrones. 2o. — Notificar a las empresas por intermedio de una nota que si para esa fecha no se tiene respuesta definitiva, el gremio resolverá en consecuencia. 3o. — Realizar una gran propaganda entre los trabajadores y el pueblo en general, haciendo conocer las causas del conflicto, a cuyo efecto se creará un fondo especial constituído por donaciones de los distintos personales. 4o. — Durante ese intervalo se realizarán reuniones de empresas, activos, etc., a fin de movilizar el gremio para la lucha, si ella se requiere para imponer el pliego.

EL SABADO, 2 DE MAYO, en el local de Bartolomé Mitre 2008, se realizará un festival artístico y danzante, organizado por el Ateneo Juvenil del Sindicato, a total beneficio del mismo.

EL SINDICATO DE BARRAQUEROS REALIZARA UN ACTO PUBLICO EN OCASION DE LA FECHA OBRERA

ESTE Sindicato ha consolidado definitivamente su existencia, gracias a la actividad tesonera de un grupo de militantes que no se han dejado amedrentar por la indiferencia o el temor de la gran mayoría y han continuado cumpliendo día a día con la labor de organización y de propaganda entre los trabajadores de Barracas y Lavaderos, hasta vencer en gran parte los obstáculos que se presentaron desde el primer momento de su reorganización. La mejor prueba de ello es que ahora mismo, pese al hecho de que la temporada de trabajo fué bastante corta y de haber terminado prácticamente hace tiempo, la organización no sólo mantiene sus efectivos, sino que los va aumentando, con el ingreso de nuevos asociados, los que comprenden que el Sindicato es su único baluarte de defensa contra el capricho y la explotación patronal y que para que aquel tenga la fuerza necesaria para hacer respetar los derechos de sus integrantes, es preciso contar con el mayor número y, si fuera posible, con la totalidad de los trabajadores del gremio.

Con motivo de la celebración de la fecha proletaria del Primero de Mayo, ha lanzado un manifiesto fijando su posición ante la conmemoración de esta fecha y ante los grandes problemas que afectan a la clase productora en los actuales momentos.

Además realizará un acto público relativo a la fecha, el Primero de Mayo a las 9 horas, en la plaza Díaz Vélez, entre San Antonio y Jorge.

Harán uso de la palabra, los compañeros Antonio Huerta, Edmundo Latelaro y Laureano Riera Díaz.

MANIOBRA COMUNISTA

Los elementos confusionistas y politiqueros, que tratan sistemáticamente de desorientar a los trabajadores de la verdadera ruta que deben seguir en sus luchas, han hecho objeto también de sus maniobras al Sindicato de Barraqueros, en un vano propósito de arrastrar al gremio hacia sus organismos partidistas.

Es así que aparecieron últimamente una profusión de carteles llamativos, pegados en los barrios donde abundan las barracas y dirigidos "a los obreros y obreras de la lana", citándoles a una asamblea en el teatro Marconi, con el pretexto de tratar un "pliego de condiciones", cuya sola lectura, pues figura en los carteles en cuestión, basta para demostrar que quienes lo confeccionaron, no saben nada de cómo se desenvuelve el trabajo en barracas y lavaderos, pues si lo supieran no caerían en el ridículo de "reclamar" salarios que están por debajo de los que habitualmente se pagan en esos establecimientos.

La invitación se hace en nombre de la "Unión Obrera Textil", con sede en la calle Entre Ríos, la que como se sabe, es una sección staliniana, siendo visible el propósito de confundir y disgregar a los trabajadores organizados, para explotar del mejor modo a los que de buena fe confunden un comité político con una organización obrera.

En el caso del Sindicato de Obreros de las Barracas, que los dirigentes de la Unión Obrera Textil pretenden desconocer, esos propósitos se estrellarán contra la conciencia de los trabajadores del gremio, que saben donde está su verdadero baluarte de lucha y no se dejarán arrastrar por maniobras de aventureros. Pero de todos modos, los militantes del gremio deben estar alertas y desenmascarar a tiempo a esos mistificadores, que tratan de especular a costa de los obreros.

Un manifiesto, con motivo del 1o. de Mayo, de la Unión O. Local de La Plata

CONMEMORANDO el nuevo aniversario de la tragedia de Chicago, la Unión Obrera Local de La Plata realizará un mitin con el aporte de todos sus organismos integrantes. Y además, por el mismo motivo, ha dado a publicidad un extenso manifiesto, bien fundamentado, que merece reproducirse.

Por la autonomía e independencia del movimiento obrero

Desde tiempo inmemorial, y en el presente con mayor crudeza, propios y extraños a nuestra clase pretendieron y pretenden tutelar nuestro movimiento, con el preconcebido propósito de servir sus intereses individuales o de grupos, y mantener a los trabajadores en su estado de miseria económica, moral y espiritual, por medio de la mentira, el engaño y el fraude, y cuyos efectos han determinado el marasmo y la confusión reinante en los medios de la organización sindical obrera.

Esta Unión Obrera Local, que inveteradamente ha tratado de substraerse a esa malsana influencia, con mayor certeza que nunca aconseja a los trabajadores en general a estrechar sus filas y confiar en sus propias fuerzas para la defensa de sus colectivos intereses y la conquista de mayor bienestar para nuestra clase.

Contra la carestía de la vida y la desocupación

Como es del dominio público, desde el estallido de la guerra europea los artículos de consumo en general, inclusive los alquileres, experimentaron un alza injustificada, encareciendo la vida de una manera alarmante, a tal punto que, especialmente los obreros, se ven privados de adquirir lo indispensable para su subsistencia, debido a su exiguo salario, y que pese a que las autoridades gubernamentales ensayasen combatir la especulación de los capitalistas sin escrúpulos ni conciencia, que se enriquecen con el hambre y la miseria del pueblo, todas las medidas a ese fin han sido ineficaces, por cuanto sólo la organización sindical obrera es capaz de solucionar problemas de esa índole, por graves que fuesen.

Esa situación de por sí delicada, planteada por los hechos mencionados, aparte de otros factores que contribuyen a agravarla, como el de la expropiación de los "colectivos" a sus propietarios, en provecho de una sola empresa explotadora de esa rama de la industria, el de los terratenientes que distraen sus tierras al cultivo para dedicarlas al pastoreo, ambos casos determinantes de concreta proletarización; la paralización parcial del comercio y de la industria; el cierre de las fábricas o la reducción de su personal de empleados y obreros; la standardización del trabajo; la técnica de las maquinarias modernas, que en manos y al servicio de los trabajadores aportarían ingentes beneficios para todos, pero que en poder de los capitalistas sólo sirven para aumentar sus fabulosas ganancias, condenando a los obreros al paro forzoso, producen la gran desocupación y la pauperización del proletariado y cuyos efectos son de imaginar, fatalmente producirán graves trastornos en perjuicio de todos y que, desde luego, plantearán nuevos problemas más graves que los actuales, sin solución aparente, al menos si nos atuviésemos a las providencias emanadas del resorte oficial. Esta U. O. L. impuesta de la gran responsabilidad que le cabe en estos momentos de incertidumbre, como organismo de defensa de vitales intereses de las verdaderas *"fuerzas vivas"* del pueblo, asume la firme actitud de hallar una solución perentoria al problema de la carestía de la vida, propiciando el aumento de salarios y una abierta y sistemática oposición a todo intento de nuevo aumento de los artículos de indispensable consumo, como los de la alimentación, el vestido y la vivienda, y para combatir la desocupación y el pauperismo; la implantación de la jornada de 40 horas semanales, conminando a sus afiliados y trabajadores en general a hacer efectivas estas consignas. Asimismo, concita a todos a repudiar y condenar el crimen de la guerra interimperialista, porque engendra terribles miserias y perpetúa la barbarie y al régimen totalitario, por conculcar los derechos del hombre y sojuzgar la libertad de los pueblos, por entender de que es la manera más digna de rememorar la fecha de los caídos en Chicago en holocausto de nuestra causa.

Por la libertad de los presos sociales: ¡VIVA LA UNIDAD DE PENSAMIENTO Y ACCION DE LOS TRABAJADORES!

Entre los Obreros Gráficos los Stalinianos también hacen su Política Disgregadora y Nefasta

AUNQUE los stalinianos aún no han alcanzado dentro del gremio gráfico una posición de dominio que les permite cometer las mismas maniobras que han hecho desnaturalizar sus verdaderas funciones a otras entidades de lucha obrera, para hacerlas girar en torno a mezquinos intereses de partido, hemos llegado a un punto dentro de la organización de los obreros gráficos de la capital, que debe ser denunciada por la peligrosidad que entraña para la unidad y la buena marcha del gremio.

Desde hace tiempo está enquistado en la Comisión Administrativa de la Gráfica un núcleo comunista que ha venido cumpliendo tenazmente una labor de penetración partidista a los fines de lograr algún día el copamiento de la organización para poder convertirla en instrumento de sus fines políticos. Su actuación en el gremio gráfico fué coincidente con la clásica política tortuosa, apareciendo muchas veces su actitud confundida con las más desafortunadas y negativas posiciones de la dirección de la Gráfica, como en el movimiento general del año 1940, en que fué frenado el empuje de todo el gremio que había templado su espíritu para hacer efectivas sus conquistas. Ya en esa oportunidad, el portavoz de ese grupo, Cucagna, cumplió el papel de derrotista y provocador máximo, acusando desaforadamente de fascistas a los que creían llegado el momento oportuno de lanzarse a la lucha.

UN CASO VERGONZANTE DE INTRIGA POLITICA

Es sabido en el gremio gráfico, que la dirección del personal organizado de los talleres Rosso, siempre ha estado afectado de influencia comunista, ejercida principalmente, por el líder Cossin, que fué, en el pasado movimiento fiel intérprete de la posición bolchevique y a la vez de la Administrativa en aquel momento. Fué justamente a causa de la pésima táctica aplicada en aquella contingencia en ese establecimiento que se malograron los resultados de la huelga, pues, mientras el personal, compuesto de unos 500 obreros, se lanzó resueltamente a la lucha, en un gesto que no tenía precedentes en esa casa; a las 24 horas fué dada la vuelta al trabajo, sin haberse logrado ninguna solución de fondo a los problemas que provocaron el conflicto. Tan es así, que los patrones pasaron a la ofensiva aplicando como represalias suspensiones a varios dirigentes, entre ellos al propio Cossin.

Ni aún entonces se produjo una reacción valiente en respuesta a la provocación patronal aplicándose en cambio la táctica de dar largas al asunto, sin que se diera una solución de la organización a ese problema, de las suspensiones, en virtud de la posición que ya señalamos como característica del Partido Comunista en el gremio, de la Administrativa y del dirigente Cossin en esta emergencia.

Todos estos factores influyeron en el decaimiento del espíritu del personal que sufrió una fuerte desmoralización con respecto a la organización. Por este entonces se producen maniobras y un ambiente de descrédito hacia Cossin, que llegan al extremo de presentarlo como entregado a los patrones. En medio de este clima creado por los stalinianos, se convoca a una asamblea cuyo principal móvil era la renovación de la Comisión Interna de los Talleres Rosso. Previamente a la asamblea aparece una publicación firmada por Cucagna, en la que se ataca a Cossin, con la inaudita irresponsabilidad con que acostumbran hacerlo estos elementos, ya que sin ningún concreto se insinúa que puede ser un confidente policial. En la asamblea el regimentado sector cumple la consigna. Afortunadamente hubo sanas reacciones en el personal que pusieron en descubierto la baja intriga del Partido Comunista, urdida ahora contra Cossin, en razón

LOS OBREROS DEL DIQUE DE CRUZ DEL EJE

EN torno a los conflictos obreros habidos en la construcción del Dique de Cruz del Eje, se han hecho una serie de publicaciones de índole netamente confusionistas y con finalidades políticas notorias, dentro de las normas habituales de "bluff" y chantage que practican ciertos dirigentes profesionales que, para desgracia del movimiento obrero, controlan un sector del mismo.

Queremos, pues, poniendo las cosas en su lugar, exponer la realidad de lo que ocurre con la construcción de este Dique, realidad que ofrece ciertamente un cuadro muy triste, en cuanto señala la explotación inicua de que son víctimas más de 500 trabajadores y el engaño de que son objeto por parte de quienes los utilizan para fines partidistas, para llevarlos a un movimiento que terminó en una vergonzosa derrota, hecha aparecer como un triunfo por los voceros del chantaje sindical.

Ante todo, para dar una idea de la importancia de la obra de ingeniería que se está efectuando en Cruz del Eje, daremos algunos datos ilustrativos. La construcción del Dique, que será uno de los más grandes del mundo en su género, está presupuestada en 10 millones de pesos y su construcción, iniciada en abril de 1940, deberá estar terminada en abril de 1943, según el contrato. Deberá proveer al riego de 27.000 hectáreas, suministrar el agua potable para la ciudad y producir energía eléctrica calculada en 13 millones de kilowats-hora por año. La empresa constructora, Gruen y Bilfinger, de significación nazi, ocupa un personal obrero de 550 hombres, término medio, a los que paga salarios sumamente bajos. Los peones ganan 3 pesos diarios. Los oficiales, de 5 a 7 —la mayor parte han sido traídos por la compañía— y los medio oficiales de 4 a 5.50 pesos.

Como es de suponer, la empresa no ha tenido ninguna consideración con el personal, en cuanto a su seguridad, comodidad en el trabajo, etc. El transporte hasta el lugar de la obra, a cinco kilómetros de la ciudad, se efectúa en camiones sin ninguna seguridad, llegando a viajar, hacinados, hasta 150 hombres en un camión. Ninguna de las leyes obreras parecen regir en esta obra, pues la empresa no ha cumplido jamás con ellas.

Frente a esta situación, los trabajadores trataron de organizarse. El 1o. de mayo de 1940 se constituye en sindicato, el que logró, con simples gestiones, algunas mejoras, tales como el pago del sábado inglés. No obstante este intento de organización tiene vida efímera por la indiferencia de los mismos beneficiarios y por el trabajo de sabotaje y de confusión realizado por los elementos adictos a la F.O.N.C., al no conseguir la inmediata afiliación a su central.

Un año después, aparece un nuevo sindicato de la construcción y aunque no consigue adherir más que tres o cuatro obreros del Dique, ostenta ya la propaganda de los periódicos stalinianos. A todo esto, las condiciones en el Dique son de lo peor. A lo duro del trabajo, se agrega el trato de capataces e ingenieros nazis, insoportablemente brutal. En los jornales, el aumento del costo de los artículos de consumo, crea una situación de malestar. Los continuos accidentes, varios fatales, ahondan el descontento. A raíz de uno de ellos, ocurrido en un camión de transporte, surge una resolución de la Jefatura Política: sólo se podrá viajar en un camión nuevo, único en condiciones, propiedad de un señor Troncoso, ahijado del Jefe Político, quien a su vez es garantía ante la casa vendedora por su costo de 12.000 pesos (los comentarios sobran).

Siendo el camión uno solo debía hacer el transporte por su cuenta. La necer listos desde las 4 horas hasta las 19, llegando casi siempre el último contingente después de hora y no siendo recibido en el trabajo. Los obreros, espontáneamente, resuelven resistir esa medida impositiva, a la vez que piden a la compañía constructora que realicen el transporte por su cuenta. La empresa se resiste y se acuerda el paro, realizándose en forma total y entusiasta. Esto ocurre el 5 de noviembre del año pasado.

VICTIMAS DE EXPLOTACION Y DE ENGAÑO

Por desgracia, los obreros en conflicto, toman como lugar de reunión el Sindicato de la Construcción y esto da lugar a que se cuelen los elementos stalinianos, ya que con la inmoralidad que los caracteriza se proponen unos a otros, en las asambleas, para los cargos en las comisiones auxiliares.

En seguida cae un delegado de Punilla (La Falda), ofreciendo la solidaridad del gremio de las sierras. A todo esto, el movimiento prosigue con firmeza. Los huelguistas y con ellos muchos obreros de otros gremios, forman piquetes para detener a los crumiros en lugares estratégicos de las sierras. De día y de noche, aguantando soles de fuego y tormentas espantosas de granizo, se van templando para la lucha. La presencia del Escuadrón de Seguridad de Córdoba y las amenazas del Jefe Político que habla de recursos policiales extras y hasta de una intervención militar, van caldeando los ánimos. La empresa, con su característica nazi de prepotencia, se burla incluso del Departamento del Trabajo, cuyo delegado no puede dar con el paradero del ingeniero-jefe, que ha desaparecido.

La huelga se prolonga y salta a la vista que se trata de vencerla por el hambre y el desaliento. La solidaridad de todos los sindicatos locales y de muchas personas aisladas, contribuye moral y económicamente a mantener el movimineto.

Pero hacía falta llevar esa solidaridad hasta sus últimas consecuencias, a la huelga general en solidaridad con los obreros en conflicto. Cuando el ambiente se presetnaba más propicio, momentos después de una provocación patronal y policial, la camarilla comunista se apodera de la dirección del movimiento y propone y consigue se forme una delegación para que baje a Córdoba, a entrevistarse con el gobernador.

En Córdoba se acopla a la delegación, llegado en forma providencial, el representante de la FONC, Angel Ortelli. Durante tres días están los delegados en conciliábulos con gente del gobierno, de la empresa y del Departamento del Trabajo. Y a los tres días vuelven con el delegado de Punilla y con el señor Ortelli. Se convoca la asamblea extraordinaria, se da cuenta de las gestiones y después de hablar mucho para decir que no se ha conseguido nada, consiguen con ese maquiavelismo que les da su carencia de la más mínima dosis de moral, hacer vivar "el gran triunfo obtenido". Los que hayan leído "La Hora" y "El Obrero de la Construcción", como también el artículo firmado por el mismo delegado Ortelli en "Orientación", titulado "Enseñanzas que nos deja el triunfo de los obreros del dique de Cruz del Eje", tal vez hayan creído en las patrañas urdidas por estos cínicos explotadores del movimiento obrero.

Pero la realidad, que todos los obreros del dique pueden confirmar, es muy otra. No se consiguió el transporte, ni un aumento de jornal equivalente, ni nada. Lo único que se ha conseguido fué hambrear durante quince días inútilmente a cerca de 500 hombres y desmoralizarlos para cualquier acción futura. Lo cual tampoco les valió a los secuaces del P. C., el reconocimiento del gobernador de Córdoba, a quien fueron a presentarle la seguridad de que "no habrá alteración del orden". El muy ingrato del Dr. Castillo, olvidando los buenos oficios de los nuevos "cuidadores del orden", poco tiempo después prohibía todas las actividades comunistas en la provincia, so pretexto del estado de sitio...

Pero lo único lamentable ha sido la burla de que han sido víctimas los trabajadores del dique, a quienes se ha hecho aceptar, con el habitual juego de escamoteo, como un triunfo, lo ue era una triste derrota.

CORRESPONSAL.

Cruz del Eje, abril de 1942.

---

de que éste es un elemento que "cayó en desgracia" ante la dirección del mismo.

No pudieron los stalinianos ante las claras exigencias de la asamblea fundar una sola acusación concreta, afirmando entonces el intrigante Cucagna, que debía bastar para provocar el repudio obrero la acusación que sobre Cossin pesaba en el seno del Partido Comunista.

A este extremo llegó el sector comunista al pretender nada menos que la organización descalifique a un elemento, aún sin existir motivos condenables de su militancia en el gremio, por el solo hecho de tener conflictos internos con su partido político.

Aunque este repudiable suceso no ha tenido aún mucha repercusión en el gremio, debe servir para que todos los gráficos se prevengan contra estas nefastas maniobras, pues, de lo contrario quedará sentado que para ser militante de la Gráfica, antes de que de los propios obreros, tendrá que contar con el visto bueno del Partido Comunista.

Esperamos que el sano espíritu sindical de los gráficos, condenará estos turbios manejos, como también la condescendencia que hubo en la propia Administrativa Gráfica, ya que Stordeur, que la representaba en la asamblea, permitió que Cucagna maniobrara desvergonzadamente, sin pertenecer al personal ni estar designado por la Administrativa para atenderlo.

El 1.o de Mayo realizará un mitin la Unión Obrera Local de M. del Plata

EN la última asamblea realizada por la Unión Obrera Local, se acordó conmemorar la fecha del 1o. de Mayo con una Velada el día 30 de abril, a total beneficio de la Biblioteca "Juventud Moderna" y un acto público el día 1o. de Mayo a las 9,30 de la mañana, en la calle Independencia y Villa Luro, en el cual harán uso de la palabra varios camaradas, por los gremios de la Unión Obrera Local y un delegado por el Comité de Relaciones de Sindicatos de la Construcción de la Capital Federal. Los oradores se referirán a los siguientes temas: "Libertad de prensa, de reunión y de palabra"; "Libertad para los presos sociales". y "Contra la burocracia sindical". —Corresponsal.

SACRIFICIO PROLETARIO: BARBARO RECURSO CAPITALISTA, QUE CULMINARA EN FECUNDA REBELDIA REIVINDICATORIA

"SOLIDARIDAD OBRERA"

invita a los militantes de todo el país a que colaboren en su tarea de dignificación y resurgimiento sindical, enviando informes, notas y cuentos datos interesen para el cumplimiento de su misión informativa y de orientación.

Las páginas están abiertas para todos los trabajadores que coinciden a los objetivos fundamentales de nuestra campaña por la superación del proletariado argentino, libre de influencias oportunistas o sectarias.

ASAMBLEA DE LOS NAVALES

Se está organizando el Sindicato de Rosario

El día 19 efectuaron una asamblea general los trabajadores de la Federación de Obreros en Construcciones Navales. La Comisión reorganizadora ya entró en funciones, de modo que los delegados Almeira y Correale que visitaron Rosario informaron que dejaron constituído en principio el Sindicato Unico de los Obreros Navales, que abarca a todas las especialidades de la industria. En el Puerto de La Plata, se activa también la organización.

Fué tratada la circular de la CORS, y se resolvió pasarla a "referendum" de los sindicatos que integran la Federación.

Se estudió a fondo el problema de la organización de los obreros navales del "Angio", problema que sufrió un nuevo compás de espera.

ORGANIZA UN MITIN LA C. O. R. S. EN OCASION DEL PRIMERO DE MAYO

Patrocinado por la Comisión Obrera de Relaciones Sindicales (C. O. R. S.), se realizará un acto el Primero de Mayo, en Plaza Once, a las 16.30 horas.

Participarán en este mitin, designados por sus respectivas organizaciones, los oradores que mencionamos a continuación:

Carlos Luis Sala, por la C. O. R. S.

Hermenegildo Rosales, por la Fed. de C. Navales.

Antonio Cabrera, por el Sindicato de Obreros Pintores.

Alberto Balbuena, por el Sindicato de C. y C. Sanitarias.

Luis F. Gay, por la Unión Sindical Argentina.

Pedro Milessi, por la Unión Sindical Argentina.

Se Ha Constituído el Sindicato Obrero de Industria Cerámicas en la Ciudad de Mar del Plata

CONVOCADOS por la Unión Obrera local y la Comisión Provisoria de Obreros de las Fábricas de Tejas, concurrieron a la asamblea constitutiva de esa organización una gran cantidad de obreros, en su mayoría jóvenes y entusiastas, respondiendo a un llamado que ellos sabían era sincero y que tenía por objeto crear el organismo que les permitiera mejorar su situación de explotados, mediante la coordinación de sus propias fuerzas. Sin necesidad de hacer muchas consideraciones, todos comprendieron la necesidad de organizarse, dándose así forma definitiva al sindicato, que se llamará "Sindicato Obrero de Industrias Cerámicas".

Se nombró una Comisión Administrativa integrada por 8 miembros, los que deberán cumplir con las tareas fijadas por la misma asamblea, aparte de las que corresponden habitualmente a una comisión sindical.

Una de esas tareas consiste en la confección de un pliego de condiciones y la convocatoria de una asamblea especial del gremio que deberá considerar dicho pliego, a fin de presentarlo oportunamente a los patrones.

La cotización mensual fué fijada en $ 0.50 para los que ganen un jornal hasta 5 pesos diarios y de $ 1 para los que ganen más de esa cantidad.

Dado el ambiente que reina entre la muchachada organizada y la decisión que la anima, cabe augurar una actuación efectiva y exitosa al nuevo Sindicato, que pasa a engrosar el núcleo de las auténticas organizaciones obreras de Mar del Plata.

CORRESPONSAL

Mosaistas de Zona Norte hace un llamado para mantener el más estricto control sindical

EL Sindicato de Mosaístas de Zona Norte, que siempre ha mantenido relaciones solidarias con los demás sindicatos autónomos, reivindicando una sana posición gremial, tiene que situarse en actitud de lucha en lo que podría llamarse un doble frente. Por un lado, frente a los patrones que tratan de aprovechar cualquier oportunidad para desconocer las conquistas obreras y por otro, ante las constantes provocaciones y calumnias de los dirigentes de la F. O. N. C., quienes por todos los medios tratan de anular y absorber a las organizaciones que no se someten a su férula.

Con tal motivo, el Sindicato reitera sus llamados a todos los trabajadores del gremio, para que estrechen filas en torno del mismo, en la defensa de los vitales intereses de cada uno. Señala el hecho de que ciertos patrones tratan de sacar partido de la debilidad de los trabajadores para rebajarles los salarios o despedir a quienes no se dejan manosear. Tal el caso de Cuarti, de Martínez y del señor Richi, que fué capataz en aquella casa y que luego imitó las malas mañas de sus antiguos patrones. Este señor, que quiso rebajar los jornales y que no pudo hacerlo por la decisiva intervención del Sindicato, despidió a un obrero por haberle reclamado el pago de salarios atrasados, desafiando así a la organización, sin tener en cuenta que ésta no habrá de tolerar tales abusos, por mucho que ese señor cuente con elementos incondicionales. En suma, el Sindicato, que siempre ha cumplido con su deber en la defensa de sus asociados, reclama la más eficaz colaboración de todos los trabajadores del gremio de la zona ,a fin de que la organización se haga respetar contra quienes pretenden burlarla.

MITIN DEL 1º DE MAYO EN BECCAR

Organizado por los Sindicatos de Papeleros de Beccar, Pintores de San Isidro y Mosaistas de Zona Norte, se realizará un gran mitin en celebración de la fecha proletaria, el que tendrá lugar el 1.o de Mayo a las 9 horas en la esquina de Avda. Centenario y Juan B. Justo.

3 OPINIONES ACERCA DE UNA NUEVA CENTRAL OBRERA

NUESTRA ENCUESTA

a) ¿Cree usted que sería conveniente la creación de una nueva Central Obrera?
b) ¿Cuáles serían los objetivos esenciales que debería alcanzar el nuevo organismo?
c) ¿Cuáles deberían o podrían ser las organizaciones constituyentes de la misma?
d) ¿Cuáles deberán ser, a su juicio, los requisitos previos para su constitución y cuál su orientación general?

De *HERMENEGILDO ROSALES*

Militante de la Federación Obrera en Construcciones Navales

a) La idea de crear una nueva Central Obrera, me parece no sólo una gran idea, sino que hay que sustraerla de ese estado ideal de pura aspiración para comenzar a plasmarla en realidad concreta. Mientras más pronto mejor. A pesar de ser contrario a todo apresuramiento que pudiera malograr la terminación feliz de una obra que, como ésta, es necesidad y es anhelo —y no de hoy— de grandes núcleos del proletariado argentino, tanto del campo como de las ciudades. Por eso dicha idea no viene sino a recoger un anhelo latente, que está pugnando por estallar por todos los ámbitos del país, donde los trabajadores se debaten en una situación de angustiosa miseria bajo los rigores de la arbitrariedad y explotación más ignominiosa. El momento, por otra parte, lo juzgo oportuno para un intento de la trascendencia y envergadura de que se trata. Hay un cúmulo de circunstancias de toda índole: psicológicas, políticas y económicas, que pueden concurrir a que la idea sea plasmada en realidad. Y la clase trabajadora del país, puede sentirse confiada y segura, de que no será engañada ni arrojada en los brazos de un indecente colaboracionismo, como así tampoco, empujada hacia empresas descabelladas e imposibles. Porque la central que se cree, ha de ser una entidad ponderable, por la seriedad y responsabilidad de sus acciones. Tal como la necesitan los trabajadores, que en esta hora cíclica de la historia, grávida de posibilidades como también de incertidumbre, trabajan no sólo por las mejoras inmediatas arrancadas a la avaricia capitalista, sino también por los superiores destinos del mundo, para una vida mejor. De ahí que modestamente opine que la creación de una Central Obrera, que interprete el sentir y los anhelos de los trabajadores, es una cuestión que debe ser colocada más allá de toda conveniencia y de toda discusión, para convertirla en tangible realidad.

b) ¿Los objetivos esenciales?.. Crear una verdadera conciencia de clases. Levantar el nivel de vida y de cultura. Es decir, recuperar aquel estado de dignidad y "standard" económico, que alcanzó al terminar la pasada guerra mundial y superarlos en cuanto fuera posible, mediante la propia acción y el propio esfuerzo sin las interferencias extrañas de políticos y logreros. Además, la central extendería su actividad sindical a todos los rincones del territorio, a todos los lugares de trabajo, donde fuera necesaria su solidaridad y su presencia. En fin, una nueva central como la que se anhela tiene una muy amplia labor que realizar, que es tarea un poco ardua fijarle en estas líneas todos los objetivos a cumplir.

c) Las organizaciones que podrían constituir el organismo obrero en ciernes, son numerosos e importantes. En la Comisión Obrera de Relaciones Sindicales (C.O.R.S.), están una apreciable cantidad: organizaciones autónomas y sindicatos de la U.S.A. los cuales podrían ser importante plantel de iniciación.

d) Los requisitos previos deben ser los clásicos y consagrados por la costumbre para estos casos: esta encuesta es el primer paso, interesando a los militantes de todo el movimiento obrero independiente del país. Luego, reuniones previas para la confección de un plebiscito, donde los organismos sindicales se pronuncien en sus asambleas en pro o en contra de tal propósito, o hagan sus propias proposiciones y nombren sus delegados para la conferencia constitutiva.

He ahí, camaradas de SOLIDARIDAD OBRERA, mis puntos de vista hechos así un poco a la ligera, pero que si dispongo de un poco de tiempo les prometo para en breve un trabajo de mayores alcances. El asunto merece que los militantes le dediquemos la atención adecuada.

De *FELIPE GARCIA*

DEL SINDICATO UNICO OBREROS EN MADERA

a) *Si pues actualmente el proletariado argentino necesita de una verdadera central, con un claro sentido de la lucha contra el capitalismo. No podemos continuar tolerando pasivamente la situación actual, en que los trabajadores se ven sometidos a una tutela vergonzosa por parte de elementos que persiguen fines ajenos al proletariado, al que van despojando poco a poco de todo espíritu de lucha.*

b) *Esos objetivos deberían ser, a mi juicio, los siguientes: 1o. — La unificación total del proletariado del país. 2o.— La conquista de mejoras económicas y la generalización de la semana de 40 horas, como asimismo, lograr la libertad de reunión y de prensa para el movimiento obrero, con la eliminación de otras trabas que actualmente presionan sobre los trabajadores en perjuicio de su organización. 3o.— Creación de una verdadera conciencia de clase entre los productores, que les permita en el futuro la realización de su más ferviente deseo: su emancipación del yugo capitalista.*

c) *Como base inicial deben ser la totalidad de los sindicatos autónomos y las federaciones de industria que están al margen de la central segetista. A éstos deben agregarse los de la Unión Sindical Argentina.*

d) *1o.—Un claro entendimiento entre los militantes obreros que deberán proceder con honestidad y sinceridad de propósitos, dejando de lado toda cuestión personal o de grupo. 2o.—Su orientación deberá ser definidamente revolucionaria y antirreformista, llevando al seno del proletariado la confianza en sus propias fuerzas, inyectándole la fe necesaria para las grandes luchas del futuro.*

Entiendo que estos propósitos podrán lograrse si los militantes obreros, con la exacta comprensión del momento que vivimos y el sentido de responsabilidad que debe caracterizarlos. No puede admitirse que frente a los problemas que tenemos que afrontar en este momento, primen aún viejas insignificantes cuestiones que han mantenido separados a los militantes. No se trata ya de los intereses de tal o cual grupo o fracción, sino de las necesidades vitales de la clase trabajadora, en cuyo cumplimiento vale la pena realizar los mayores sacrificios.

DE *ALBERTO BALBUENA*

Del Sindicato Obreros en Construcción Sanitaria

a) **Creo necesario contestar afirmativamente a esta pregunta, exponiendo brevemente las razones que me llevan a esa conclusión. Dado el desprestigio total en que ha caído la C. G. T., por su desmedido colaboracionismo, una cantidad de trabajadores, aun sin tener una ideología social definida, se sienten asqueados de los manejos de esa central, así como de la política absorcionista y antisindical de los elementos stalinianos que dirigen con métodos totalitarios diversas organizaciones de industria. Se siente la necesidad de buscar una salida a esta situación y el simple autonomismo, que es en parte consecuencia de la reacción contra la politiquería sindical, no resuelve satisfactoriamente el problema. Al mismo tiempo, vemos que las otras dos centrales existentes, la F. O. R. A. y la U. S. A., por razones de diversa índole, que no creo necesario analizar ahora, ya que esto reclamaría largas consideraciones, cuentan con fuerzas muy reducidas y no tienen ninguna probabilidad inmediata de polarizar en torno de ellas, la gran cantidad de sindicatos autónomos que existen en el país y que han ido generalmente a la autonomía, como repudio a las malas prácticas sindicales.**

b) **El objetivo fundamental que debería llenar el nuevo organismo, sería el de imprimir mayor energía al movimiento obrero, restablecer la confianza de los trabajadores en sus propias fuerzas, contrarrestando el excesivo oficialismo y burocratismo que va desnaturalizando dicho movimiento. Cierto es que las difíciles circunstancias actuales imponen determinadas limitaciones a la acción obrera que hay que tener en cuenta. Pero se puede y se debe reaccionar contra la pasividad y el corporativismo, que a la corta o a la larga significan la muerte de la verdadera organización sindical. Además, el nuevo organismo debería promover una intensa campaña, en vista a una acción práctica, en favor de la elevación de salarios de diversas categorías de trabajadores, el abaratamiento de la vida y el respeto de las libertades obreras, además de otras tareas que deberán concretarse oportunamente.**

c) **Con lo dicho más arriba, queda contestada esta pregunta: la nueva central debería crearse sobre la base de los sindicatos autónomos y los de la U. S. A., relacionados por la C. O. R. S. y los sindicatos de la F. O. R. A.**

d) **Para que la nueva central pueda constituirse, es indispensable que exista cierto caudal de fuerzas obreras dispuestas a ello. Además, debe existir un espíritu de cordialidad obrera, de comprensión y el acuerdo sobre los objetivos esenciales e inmediatos de la lucha. Su orientación deberá ser determinada de acuerdo con los mandatos de los sindicatos que la constituyan, pero creo que deberá caracterizarse por una finalidad revolucionaria, con un sentido de responsabilidad social y el rechazo de toda intromisión extraña a la voluntad de los trabajadores, en todos los casos que sea posible evitarlo. En suma, tendrá que evitar y superar los errores que han desprestigiado a otras centrales y creado un ambiente de malestar en las filas obreras.**

ACTUALICEMOS LOS MEDIOS DE LUCHA DIRECTA

ES un hecho definitivamente establecido en la historia del movimiento obrero, que cuantas conquistas efectivas lograron los trabajadores, tanto las que se concretaron en mejoras inmediatas de carácter económico, como las que significaron una reivindicación moral, se debieron sustancialmente a la propia acción de los trabajadores, ejercida por medio de sus organizaciones específicas de clase y en primer término, por los sindicatos.

Cierto es que muchas de esas conquistas aparecen ante las jóvenes generaciones obreras como simple resultado de disposiciones legales o de la intervención de determinadas oficinas públicas. Funesto error que elementos interesados procuran hacer arraigar en la mente de los trabajadores, pues sólo mediante el estado de confusión que de ahí resulta, pueden dichos elementos continuar oficiando de dirigentes profesionales en el movimiento obrero, disfrutando de una serie de prebendas y comodidades que los asimila a la frondosa burocracia oficial.

La verdad es, desde luego, muy distinta. Ella nos dice que sólo después que las organizaciones obreras plantearon sus reivindicaciones en el terreno de la lucha directa, después que se consumaron infinidad de sacrificios y se llevó la alarma y hasta el pánico a las esferas dirigentes de la burguesía, sólo entonces, los organismos del Estado reconocieron y dieron sanción legal a determinadas reclamaciones proletarias, creando al mismo tiempo el mecanismo oficial destinado a CONTROLAR el movimiento obrero, procurando quitarle sus atributos esenciales, que son la independencia de acción, la combatividad, el espíritu solidario que permite actuar a los trabajadores como un bloque frente al capitalismo y que constituye la mejor garantía de triunfo en los conflictos con las fuerzas patronales.

Un claro análisis de nuestra realidad sindical, nos indica de inmediato que el estado de estancamiento y decadencia que aflije al movimiento gremial proletario, se deben primordialmente a que la excesiva y general intervención en los conflictos, desplazó aquellos factores positivos a los que se debieron todos los triunfos, para sustituirlos por un burocratismo enervante y rutinario que inhibe a los trabajadores para la más mínima acción directa y resta toda eficacia a los sindicatos obreros.

En tanto no se haga un sincero esfuerzo por contrarrestar esos factores negativos y actualizar nuevamente los medios de lucha directa, serán vanas todas las tentativas que se hagan por reanimar y vitalizar el movimiento obrero. Pero ese esfuerzo debe cumplirse dentro de las condiciones reales en que se desarrolla el movimiento sindical y teniendo en cuenta el material humano existente, la mentalidad media dominante y demás circunstancias que han de intervenir en una lucha efectiva.

Se trata, en el fondo, de iniciar un proceso de REEDUCACION en la mayor parte de los trabajadores que se han acercado al movimiento sindical en los últimos tiempos. Demostrar prácticamente que de nada valen las llamadas leyes obreras, aun cuando en algunos casos consagren beneficios evidentes para los trabajadores, si no existe una fuerza obrera organizada que los imponga.

LAS MILICIAS POPULARES SALVARON A ESPAÑA POR EL ESPIRITU COMBATIVO DEL PROLETARIADO FOGUEADO EN LA LUCHA SINDICAL

ENSEÑANZAS de ESPAÑA

SI se quisiera resumir en dos palabras un acontecimiento tan grandioso como la guerra antifascista desarrollada en España, para expresar con ellas la naturaleza de sus héroes, la causa de sus gestas extraordinarias y el factor fundamental que dió tanta gloria al pueblo español, forzoso sería acudir a estas: MILICIAS POPULARES.

Desde los días y noches de la víspera de la sublevación militar, en las barriadas, locales, centros y ateneos de ciudades y aldeas, en que los brazos y corazones esperaban la hora de lucha, hasta las trágicas etapas finales en que el ejército popular se batía en la última retirada —recuérdese la admirable conducta de la División 26, ex columna Durruti—, y a través de todas las fases de la guerra que duró treinta y tres meses, entró en acción esa fuerza de miles y miles de combatientes, que arrolló obstáculos que la lógica y el cálculo más elementales hubieran considerado insalvables. Fué la fuerza del pueblo mismo en acción. Las Milicias obreras, apasionadas por ideales de libertad.

LO QUE DISTIGUIO DE OTRAS EXPERIENCIAS AL CASO ESPAÑOL

Otros casos históricos presentan condiciones variadas, siempre distintas a las que dieron su sello especial a lo ocurrido en España. A veces, las rebeliones militares encontraron la respuesta en las armas de fracciones antagónicas del mismo ejército, puestas al servicio del gobierno imperante. Otras, el pueblo acompañó como pudo, ocupando un segundo plano, a quienes ponían en la calle la carta de sublevación o a los que aplastaban la conjura desde el poder. Grandes conmociones revolucionarias tuvieron como punto de apoyo a los restos de un ejército en derrota mezclados con el pueblo, o a los cuadros preparados de un sector provisto de armas y hombres, combinándose en diversos casos esos elementos ponderables para tomar la iniciativa.

En España, como se ha documentado ampliamente ya, nada de eso hubo. Todo estaba contra el pueblo. Todo parecía hacer el juego a la reacción. Había un ejército dirigido por la flor de la casta militar, lanzado a la revuelta después de intensa y minuciosa planificación. Había un gobierno nacional y gobiernos locales que dejaron crecer la conspiración que se gestaba a la vista de todos. Gobiernos que por miedo al pueblo en armas, por escrúpulos de clase, por cobardía y por ineptitud absoluta fueron la causa de que media península se perdiera para la causa del pueblo. Gobiernos miopes, vacilantes, empeñados hasta el último momento en entenderse con los traidores. Hombres de Estado que habían agotado sus energías en la represión del movimiento y las huelgas de la C. N. T., y que se negaron a dar armas a las masas que las exigían en las calles que se estaban tiñendo con sangre.

Había un pueblo sin armas, que quería luchar hasta la muerte. Y que se estrelló contra el cerrazón mental de los Casares Quiroga, Meles, Vera Coronel, Zapico, Varela Rondueles, Torres Martínez Liarte Lausín y tantos otros ministros y gobernadores atacados de mucha "fe republicana", pero de más fobia antirrevolucionaria. Había una democracia burguesa que con Manuel Azaña en la cúspide quebró definitivamente el día de la prueba de fuego. Y sin embargo, el meticuloso plan fascista se vino al suelo. Los facciosos calcularon mal la potencialidad del pueblo en un olvido que costó la vida a muchos de sus cabecillas. El pueblo opuso la más terrible resistencia, ofreció por primera vez en la Europa que el totalitarismo iba sojuzgando una barrera de pechos, de puños y de anhelos de libertad. Si alemania e Italia y sus satélites menores no hubieran invadido con sus máquinas y hombres a España, nadie puede dudar sobre la suerte que hubiera tenido la lucha. Toda la política de abandono y de asfixia del capitalismo y el proletariado mundial no hubiera evitado en ese caso el triunfo del pueblo.

¿Qué se opuso a tantos factores adversos? ¿Quién animó la épica guerra antifascista? ¿Por qué surgió victorioso el proletariado? Fueron las Milicias. Fueron los hombres y las mujeres en el cercamdiento y asalto de los cuarteles y en la reconquista de ciudades y pueblos. Fueron los obreros de los sindicatos, los jóvenes de los Ateneos, los militantes rescatados de la cárcel por sus compañeros. Fueron las "tribus" gloriosas que formaron las primeras Columnas que de Barcelo, Madrid, Valencia, Málaga, etc., salieron a hacer la guerra al enemigo. Fueron los defensores de Madrid. Fueron los que venciendo escrúpulos ideológicos se adaptaron a las exigencias de la guerra moderna formando la base y los mandos disciplinados del Ejército Popular, tan hostigado y debilitado por la política de conquista de los comunistas y sus secuaces. Estas Milicias salvaron a España en los instantes decisivo. Rebasaron la ineptitud y la traición de los hombres de Estado, consiguieron armas a puño y pistola, organizaron Centurias, Batallones, Brigadas y Columnas, crearon Comités de Defensa y Patrullas, dieron alma y brazos a las Divisiones y Cuerpos de Ejércitos, levantaron de la nada modelos de Sanidad, Comunicaciones, Zapadores y Transportes militares y complementaron con legendarias acciones de guerrilleros la desigual batalla.

"El pueblo está en armas, sin armas". "Por cada luchador que cae, hay cuatro para recoger su arma, veinte para ocupar su puesto". "Se avanza, sin mirar a los que caen, segados por el abanico de fuego". "Camiones entran, de frente o reculando, en el cuartel faccioso, desafiando con sus banderas rojinegras los vómitos de plomo de cañones y ametralladoras". "Ascaso pega tiros, y cae en Atarazanas. Durruti pelea a la cabeza, Mera ataca al frente de los combatientes, y entran los primeros en la Telefonía o en la Montaña". "Isabelo Romero proclama: "Frente al fascismo, la revolución". "En Madrid, Eduardo Val dirige el Comité de Defensa, alma y cerebro de la salvación en Julio y en Noviembre"... Así fué la gigantesca lucha. Con espíritu se inició la epopeya.

AL FRENTE DEL PUEBLO LOS MILITANTES DE LA CNT Y LA FAI

Sabido es que hombres de todos los sectores antifascistas lucharon unidos en Julio de 1936 y durante toda laguerra. A su lado estuvieron los contados militares de carrera que repudiaron la traición, algunos de los cuales merecen todos los elogios por su abnegación y lealtad hacia el pueblo. Cayeron tras las barricadas y en los frentes de batalla hombres pertenecientes a todos los partidos y organizaciones. Las masas superaron siempre la conducta vergonzosa y tantas veces criminal de los jefes plegados a la política staliniana. El pueblo todo afrontó las vicisitudes sangrientas y soportó con estoicismo las tremendas penurias que la guerra impuso.

Pero al frente de ese pueblo, en la base y dirección de sus mejores cuadros de combate, como en otro frente —el de la economía—, estuvieron los trabajadores revolucionarios, los militantes del Movimiento Libertario español. La fuerza de empuje, el motor incansable, el nervio medular de las masas en acción, estaban en la aguerrida fuerza confederal. Se ganó en Julio, se peleó más de dos años y medio, se evitaron entregas y componendas y se neutralizaron en parte planes políticos dictatoriales, dando al mundo un ejemplo UNICO en la historia, porque entraron en juego, con toda su pasión revolucionaria, la C. N. T. y la F. A. I.

Al hablar del "milagro" español, cabe destacar que también ese "milagro" tiene su explicación lógica. Ni la reacción heróica de la masa fué fruto improvisado de un minuto genial, ni el temple de las Milicias y la posterior militarización de sus cuadros fueron creaciones divinas o productos característicos de la raza ibérica. Preciso es poner las cosas en su punto. No solo como reparación histórica y para desvirtuar a los republicanos olvidadizos que siguen la nada honrosa política de "simbolizar" algo tan grande con figuras tan poco limpias como Negrín... Más que nada, nos inspira el deseo de ver a la verdad servir como una de las enseñanzas valiosas que la guerra de España dejó para cuantos sirven la causa del proletariado, que es la del pueblo entero. Es indispensable señalar la fuente que nutrió a los gloriosos combatientes y que alimentó el amor a la libertad de aquel pueblo incomparable.

LA ESCUELA PREVIA FUE LA LUCHA SINDICAL Y REVOLUCIONARIA

Los futuros milicianos, los comandantes y jefes surgidos de las milicias, los guerrilleros indómitos y los constructores de la nueva economía, tuvieron una escuela eficacísima en la lucha sindical, en la organización obrera. Fueron sus maestros más constantes los innumerables problemas de la clase obrera, los conflictos gremiales, las ideas revolucionarias, las gestas insurreccionales que jalonaron la marcha de la C. N. T., desde sus días de gestación con Bakunin y Fanelli, con Anselmo Lorenzo, Seguí y Salvochea, a través de las épocas de la monarquía, de Anido y Primo de Rivera, de la República de Zamora, Lerroux y Azaña. Para los militantes libertarios, la lucha con todas sus consecuencias hasta la ed perder la vida, no fué impulso aventurero que santificó la acción por la acción, que engendró el coraje y el sacrificio para matizar la existencia. Fué todo ello resultado de una posición ideológica y de una convicción en materia de táctica, surgida de aquélla. La lucha sindical debía ser y era revolucionaria. El fin del movimeinto obrero debía ser y fué siempre la emancipación del proletariado, la instauración de un nuevo sistema de convivencia Este no podía ser logrado colaborando con la burguesía, ni practicando los métodos que tan fatales fueron para la socialdemocracia. La acción obrera exigía el uso de una fuerza al servicio de la libertad. Cada conquista, cada derecho se ganaba, y si estaba ganado se defendía con la fuerza propia del sindicato, de la Confederación. Todo militante era un guerrillero permanente y la cárcel, la represión y la muerte no podían frenar y no frenaban nunca su ímpetu combativo. En la defensa de la dignidad y la libertad para el pueblo, no debía repararse en esfuerzos ni en sacrificios. Toda la vida estaba subordinada al mandato imperioso de la conciencia, del ideal.

El espíritu del pueblo, de sus milicias, fué el que aquellos militantes le imprimieron con su ejemplo. La C. N. T. y la F. A. I. habían fogueado a miles de "soldados" en la lucha sindical y revolucionaria. Habían denunciado tiempo antes lo que se tramaba, y derrotando a Gil Robles con su actitud ante las elecciones de febrero de 1936, dijeron con entera claridad que **al fascismo debería dársele la batalla en la calle, con las armas en la mano.** Para ese momento, reservaban los obreros revolucionarios la mayor sorpresa para los generales estrátegos y la respuesta para los que en lejanas tierras se preguntaban: ¿Qué harán la F. A. I. y la C. N. T.?

Durruti no fué el más grande de los héroes sólo por su arrojo en los días de julio o por su gloria de los días de Aragón y de Madrid. Fué el Durruti que actuó en la C. N. T., que luchó por la F. A. I., que jugó cien veces su vida sin otro afán que servir a su pueblo. Cipriano Mera, héroe de Madrid, Brunete, Guadalajara y Brihuega, salió de la cárcel el mismo 20 de julio, donde lo tenía el gobierno junto con otros muchos militantes por la huelga de la construcción. Federica Montseny, figura magnífica de la epopeya española, había forjado su recia personalidad en las duras alternativas de la militancia. El pueblo español, que contaba con una vanguardia de tales quilates, obró de acuerdo a los antecedentes y a la experiencia del proletariado confederal. Sus milicias, su Ejército, su decisión de morir por la libertad, hacia del ideal, de los métodos y fines de esa otra milicia que al replicar al fascismo alimentó la belicosidad de las masas con un objetivo paralelo, inseparable, de la victoria sobre el fascismo: la defensa de una revolución proletaria, en pleno proceso de realización.

LAS MILICIAS, BASE DEL EJERCITO REGULAR

Entre otras cosas impuestas por la guerra, el Movimiento Libertario aceptó la militarización, para crear un ejército capaz de oponer al enemigo la estrategia, la táctica y los métodos que la lucha hacía imprescindibles. Lo que esto significa, pueden entenderlo únicamente quienes conocen el ideario y la trayectoria de aquel movimiento. Es otra enseñanza fecunda la que brindó en el curso de toda la guerra la actuación ejemplar de los mismos hombres que asaltaron cuarteles, improvisaron milicias, establecieron frentes de guerra que defendieron como titanes. He aquí cómo describe Eduardo de Guzmán una síntesis de la transformación de las milicias, que aun siendo incompleta, es fiel reflejo de la verdad:

"Reina una actividad febril en todas partes. Llegan a su final las Milicias. Nace el Ejército del pueblo. Se ultiman preparativos, se escogen mandos, se encuadran unidades. La gente no oye disparos, no tiene noticias de grandes combates, pregunta a veces con dejo de inquietud: ¿Por qué no se hace nada? Se está haciendo, y mucho. En los estados mayores se labora día y noche. En los partidos políticos y organizaciones sindicales, también. Val se multiplica en un trabajo abrumador. No come, no duerme, no descansa. Visita los frentes, habla con los jefes, celebra largas conferencias, acalla discrepancias, auna voluntades.

"La Brigada X, tiene ya un número. Es la 39. Pronto con los hombres de la brigada se constituye una división. Es la Quinta. Miguel Palacios, antiguo jefe de las Milicias Confederales, toma su mando. A su lado, como comisario, otro antiguo luchador anarquista: Carlos Sanz. Al frente de la Brigada, un comandante joven, heroico, inteligente. Un muchacho que pelea desde los días agrios de Somosierra y Gredos: Mariano Román... Las Columnas "Espartacus" y "España Libre" se han transformado también en dos Brigadas. Son la 70 y 77. Manda la primera Eusebio Sanz; Guevara figura como comisario. Al frente de la segunda, Sabín; con él, ayudándole en una empresa ardua, Acracio. Las dos Brigadas juntas forman una división gloriosa: la 14. Mariano Valle es el comisario. Cipriano Mera el comandante jefe...

"En la provincia de Cuenca, en el frente de Albarracín, hay también varios millares de hombres de la C. N. T. Allí están los batallones "Mora", "Juvenil Libertario", "Orobón Fernández". Han completado ya los efectivos perdidos en la defensa de Madrid. Tienen ahora muchos más hombres de los que corresponde, porque de todas partes acudieron voluntarios a combatir con ellos. Al nacer el Ejército, los batallones se transforman en Brigadas. Son la 59, la 60 y la 61. Juntas forman la 42 División. Al frente está el comandante Marcelo. José Villanueva —que ha conocido el hierro y el fuego en Sigüenza y en la Casa de Campo, que morirá heroicamente en la conquista de Teruel— figura de comisario....

"La Columna Durruti sufre también una transformación radical. Abandona el nombre del héroe muerto. Se convierte en una división de nuestro Ejército. Es la 26 División. Mandándola, un hombre de temple, un anarquista de cuerpo entero, un compañero de Buenaventura: Ricardo Sanz.

"Pronto vendrán del Sur, donde marcharon en agosto para contener al fascismo, los batallones "Ascaso" que mandan Gutiérrez y Mora. Con ellos se formará una nueva brigada primero —la 149—, una división después: la 17. Mora será comandante de división y el héroe auténtico de los frentes del Este...

"Ya está formado el nuevo Ejército. Las Milicias Confederales se han transformado en cinco magníficas divisiones".

"Las Milicias populares han desaparecido ya. Nos queda su lección y su ejemplo. Nos queda su heroísmo y la gesta que con sangre escribieron en los campos mártires de España. Nos queda un Ejército que sin ellas hubiera sido total y absolutamente imposible..."

A esa enumeración de las unidades regulares formadas en la zona central, hay que agregar las que se constituyeron en otras zonas. Especialmente a las Divisiones 25 y 28, nombres que adoptaron las dos ex Columnas confederales, que junto a la Durruti, salieron de Barcelona. Los nombres de esas y otras unidades, así como los de los héroes de los más salientes hechos de guerra, serán objeto de mención detallada en otros capítulos de esta serie.

CONCLUSION

En la guerra de España actuaron factores que son vitales en la defensa de la libertad. Las Milicias Populares fueron una consecuencia de la experiencia revolucionaria, de la táctica de acción directa y de los ideales libertarios del proletariado confederal. Este, como vanguardia de las masas, creó un objetivo propio que estimuló la lucha. Fué el supremo objetivo de aplastar al fascismo para afianzar la revolución creadora en marcha.

LOS SINDICATOS DEBEN TENER UN SENTIDO SOCIAL

HEMOS definido a través de nuestra prédica cuáles eran las condiciones que deben tener los sindicatos obreros para ser considerados como verdaderos órganos de lucha y cumplir la alta misión que les corresponde en la histórica pugna de la clase proletaria por alcanzar su emancipación. Como cuestión fundamental, destacamos siempre la necesidad de extirpar del seno de las organizaciones a los elementos políticos, de superar los vicios del centralismo y de asegurar la independencia de acción y la participación activa de los trabajadores organizados en todos los pasos dados por sus cuadros sindicales. Tal libertad de movimiento, esa intervención efectiva de los obreros en la marcha de sus sindicatos, hace imprescindible la acción depuradora contra los que se infiltran en el campo obrero para realizar planes partidistas o para imperar desde sus cómodas posiciones de burócratas. Pero la simple anulación de tales elementos nocivos no resuelve el problema de la consolidación de las entidades sindicales. Hay otros factores de vital importancia que deben tenerse presente, y que cabe subrayar hoy, ante la realidad de ciertos orgánismos que sin tener enquistados a los políticos en sus directivas, hacen una vida totalmente corporativista, ajenos a los deberes que su sola condición de sindicatos les impone.

Al sindicato le atañe una función de honda trascendencia social. Es la escuela en que los trabajadores se educan para realizar la lucha por sus objetivos de liberación. Es la herramienta que va forjando nuevos valores que se incorporan a la lucha social. Como órgano representativo de los productores está obligado a permanecer en contacto con la realidad que el pueblo vive, con los problemas que afectan a las masas populares. Un sindicato que no se ocupe de desarrollar entre sus afiliados el sentido social de la acción obrera, que no esté vinculado al resto de las organizaciones obreras, que no reacciones ante los peligros que amenazan las libertades y derechos populares y que se encierre en su propio círculo para cumplir una rutinaria labor vegetativa, adolece de las mismas fallas de aquellos organismos obreros copados por los políticos que desvirtúan en absoluto la misión del movimiento sindical. Aun cuando proclame su lealtad a los principios más revolucionarios y haga profesión de fe en los más grandes objetivos emancipadores, en la práctica sólo realiza funciones negativas o intrascendentes, que anulan la potencialidad de la organización.

No hay falla más peligrosa en la vida gremial que el corporativismo. Aisla a los trabajadores del mundo exterior ajeno al coto cerrado de los intereses y problemas que más directamente afectan a los agremiados, descuidando los fundamentales del proletariado. Degenera los propios conflictos al restarles el contenido social que surge de una clara conciencia de clase y la consiguiente comprensión de los verdaderos propósitos del sindicalismo. Cultiva el egoísmo de sector, el localismo, la despreocupación por cuestiones que por interesar al proletariado todo debían ser estudiadas y resueltas con entusiasmo y sentido solidario. No basta, pues, aniquilar a los que especulan como políticos a costa de la tolerancia de las masas dirigidas, sino que debe imprimirse una orientación sana, dinámica, de seria proyección social, a la organización.

HAY QUE EMPEZAR DE NUEVO

NO hay victorias ni derrotas definitivas, se ha dicho, en la permanente lucha por la libertad y la justicia que llena la historia y que marca la línea zigzagueante del progreso social. Hasta ahora, sólo puede hablarse de etapas, de épocas, brillantes o sombrías, de episodios lamentables o grandiosos, dentro de esa incesante brega en que las fuerzas creadoras y progresistas chocan con las de la barbarie y la regresión, bajo el impulso imperativo de hallar un grado superior en la convivencia humana con la consiguiente superación moral del individuo.

La experiencia histórica, confirmada por nuestra propia experiencia inmediata, nos enseñan que a menudo una victoria lograda por las corrientes progresistas, populares y revolucionarias, se convierte en una derrota posterior, cuando decae el impulso combativo que llevó al triunfo a los pueblos, o un falso miraje desorienta a las masas y hace malograr su esfuerzo creador. Inversamente, cuando más definitivo y aplastante ha parecido el imperio de la reacción victoriosa, han surgido nuevas fuerzas que han desintegrado sus organismos de represión, preparando las condiciones para un nuevo resurgimiento popular.

Los opresores de todos los tiempos han sabido valorar, de un modo instintivo o consciente, ese factor imponderable de la resistencia latente, de la oposición irreductible y constante, a cargo de grupos minoritarios plenos de fe y de audacia, que ha terminado por minar el terreno a los regímenes más sólidamente establecidos. Y también los revolucionarios auténticos, impulsores del progreso, supieron que su causa no estaba perdida, en tanto mantuvieron la cohesión y el espíritu de lucha en las masas oprimidas. En cambio, aun en los momentos de mayor triunfo aparente, siempre han sido funestos la inercia, el conformismo, la satisfacción prematura, la rutina.

El momento actual constituye, sin duda, uno de los más trágicos y sombríos de la historia humana. La reacción más siniestra y brutal, la reacción totalitaria, esto es, la que abarca todos los órdenes de la vida colectiva e individual, aparece triunfante y amenazadora en todas partes. En un lapso reducido de tiempo, grandes pueblos, colectividades y organizaciones poderosas han sido destruídos o reducidos a una triste esclavitud. Una ola de decepción, de pánico, de sometimiento paraliza e inhibe a grandes multitudes que aun pudieran resistir y salvarse del desastre.

Nadie puede sentir más que nosotros, militantes obreros y revolucionarios, el dolor punzante de esta gran tragedia, donde no se sabe qué lamentar más, si los estragos materiales que sufre la humanidad en esta hora de destrucción total o la catástrofe moral que significó la pérdida de fe y de dignidad colectiva que hizo posible el presente desastre.

Pero nosotros, como militantes y como revolucionarios dispuestos a mantener desplegada nuestra bandera de lucha, no podemos limitarnos a lamentar ninguna pérdida, ningún desastre. A nada conducen los vanos lamentos y son peligrosos, por desmoralizadores, cuando nos hallamos en lo más duro de la contienda.

En lugar de lamentarnos, queremos más bien estudiar las causas del por qué de la derrota sufrida. Revisar tácticas, métodos y actitudes. Rectificar los errores demostrados. Y empezar de nuevo.

Sobre todo, esto: EMPEZAR DE NUEVO. Reiniciar, renovar, todos los días, la propaganda, la organización, la acción porfiada y constante en pro del resurgimiento de las fuerzas obreras y populares, de las fuerzas del progreso social.

He ahí la gran tarea inmediata. Debemos someter a un análisis implacable todas las teorías, tácticas y métodos de lucha; todas las normas y modalidades que orientaron el movimiento obrero en los últimos años, dispuestos a rechazar todo lo que resulte falso, inoperante, inadecuado a las actuales exigencias de lucha. Pero también debemos refirmar y consolidar todo lo que sea válido, eficaz para la acción renovadora, útil para la cruzada por la liberación humana en que estamos empeñados y cuya magnitud merece y justifica todos los sacrificios.

¡EMPECEMOS DE NUEVO! Cuando el gran Errico Malatesta lanzó esta frase tajante, como afirmación de una irreductible fe revolucionaria, se acababa de consumar la terrible derrota para el proletariado italiano que significó el advenimiento del fascismo al poder. Era el primer país en que se producía un derrumbe casi vertical de las fuerzas obreras, merced a un cúmulo de errores que aquel insobornable revolucionario puntualizó oportunamente.

Hoy, cuando la situación es mucho más crítica que entonces y mayor el peligro que nos amenaza —en gran parte debido a que no se corrigieron a tiempo los errores señalados— es más necesario que nunca aferrarse a la suprema decisión de reiniciar la lucha día por día, con renovados bríos, con una concepción depurada del problema social y el sentido de responsabilidad que implica el cumplimiento de un deber histórico.

TRAGEDIA DEL AGRO ARGENTINO

HACE años, en épocas de la mayor prosperidad, en el período de las "vacas gordas" ya se señalaba como una flagrante contradicción económica el hecho de que en un país naturalmente tan rico como es la Argentina, sobre todo en la producción de artículos agropecuarios, la población se mantuviera estacionaria, con una densidad mínima por kilómetro cuadrado, ya que nunca pasó de cuatro habitantes y fracción por esa unidad de superficie.

Más aún, se ha comprobado un proceso de despoblación en determinadas zonas del país, donde la miseria era una realidad permanente aun en momentos en que otras regiones, las del litoral y de las grandes ciudades portuarias daban una impresión de trabajo, de intensa actividad y de movimiento de riquezas que permitía la obtención de cierto nivel de salarios para una apreciable cantidad de trabajadores.

Esta anomalía, una de las tantas que ofrece el sistema del privilegio capitalista, se explicaba —sin justificarse— por las condiciones especiales que regían la economía argentina, dominada por un imperialismo financiero y comercial, el que sólo tenía interés en fomentar determinados renglones de la producción, imponiendo el régimen de monocultura, impidiendo el desarrollo de ciertas industrias y dejando, por consiguiente, sin aprovechar una cantidad de riquezas naturales.

Pero si eso ocurría en los "buenos tiempos" de la relativa abundancia, hoy las cosas han empeorado enormemente y van empeorando cada vez más. No son sólo las provincias del norte, las clásicas "provincias pobres", las que sufren las consecuencias del pauperismo y la despoblación, junto con la miseria fisiológica de sus habitantes, sino que esos mismos males se hacen sentir en escala creciente en la propia región del litoral. Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba, en plena zona triguera y maicera y a poca distancia de las grandes capitales, ofrecen el deprimente espectáculo de la miseria campesina y del desierto que vuelve a avanzar hasta la proximidad de las ciudades.

La desvalorización de los productos agrarios, producida por la guerra y la especulación —esos mismos productos se venden a precios casi prohibitivos al consumidor— ha recaído exclusivamente sobre la población laboriosa de los campos. Colonos arrendatarios, jornaleros y una cantidad de pequeños propietarios, sufren sus consecuencias en carne propia. Con ellos y de rechazo, también se han sentido afectados en sus intereses, muchos pequeños comerciantes, arruinados por la forzosa insolvencia de sus clientes. En cambio, los grandes propietarios, terratenientes, acaparadores, así como las grandes compañías monopolistas, no sólo se hallan a resguardo de la crisis, sino que la han aprovechado para absorber mayores ganancias, especulando, como siempre, sobre la necesidad de los productores.

Mientras los agricultores y trabajadores del campo apenas pueden obtener los medios necesarios para una subsistencia vegetativa, los terratenientes pretenden seguir cobrando los altos arrendamientos de siempre y sólo permitir esto, el Gobierno invierte centenares de millones en la compra de las cosechas, millones que los chacareros sólo reciben nominalmente, ya que van a parar en seguida a manos de los propietarios, grandes comerciantes y demás capitalistas.

Entretanto, el campo se empobrece cada vez más. Menudean los desalojos de colonos, que no pueden pagar las altas tasas de arrendamiento. Familias enteras tienen que abandonar sus ranchos, dejar las tierras que durante años han regado con su sudor, para buscar, con pocas probabilidades, un nuevo lugar donde poder fecundar la tierra con su trabajo. Es que a todas las calamidades ya señaladas, se agrega una más. Los altos precios que ha alcanzado la hacienda, no obstante haber mermado considerablemente las bodegas para la exportación de carnes. Esto significa poca cosa para los pobres peones de estancia, pero representa un nuevo y rápido enriquecimiento de los hacendados, es decir, de los señores feudales del campo argentino.

Estos, ávidos de ganancias, desalojan a los trabajadores de la tierra, para ocuparla con la cría de novillos. El ganado expulsa a los hombres, nuestro "suelo ubérrimo" se va despoblando, al solo objeto de que una minoría de potentados, baluartes de la reacción política y social, logren aumentar su poderío y su influencia.

Lo que hace más dolorosa y afligente la situación de los trabajadores del campo, es su completo desamparo frente a la codicia de sus explotadores. Desde que no cuentan con una verdadera organización que defienda sus intereses y su derecho a la vida, se hallan a merced de los demagogos que los embarcan en aventuras reaccionarias, como la del plebiscito de la paz u otras maniobras semejantes.

Sabemos que sólo una solución de fondo de nuestro problema social, puede remediar realmente esta trágica situación. Pero los campesinos no deben esperar pasivamente a que su salvación se produzca de pronto, sino que deben organizarse desde ya para una real y directa defensa de sus intereses, de su derecho a la vida.